

**SALUD.** UNA VEINTENA DE FAMILIAS HA PASADO POR LA VIVIENDA DESDE JULIO

## El sofá de las esperas

Familiares y pacientes de Granada y Jaén comparten el piso que la asociación Alcer les ofrece mientras esperan un riñón o se recuperan de un trasplante

II STEFANIA G.CARO. Granada

► Sobre el sofá del piso de acogida de Alcer Granada se han sentado unas 18 familias en apenas cuatro meses. Proceden de diferentes ciudades de fuera de la provincia, no tienen los mismos intereses ni miran los mismos programas de televisión. Y sin embargo comparten la misma inquietud por salir de ese piso y regresar a su casa, porque cerrar la puerta de la vivienda de la calle Pepe Hillo significará que ese riñón tan esperado y por fin reubicado en el cuerpo de un ser querido funciona y no provoca ningún rechazo.

Charo Trucharte se encuentra en ese momento de incertidumbre. Ha pasado más de siete días, con sus largas siete noches, en la vivienda de Alcer contando las horas para ver a su marido, Felipe Pérez, que el pasado martes fue operado para recibir un nuevo riñón. Actualmente, explica, es el único transplantado en el centro y espera una mejoría para saber si el órgano provoca o no algún rechazo y puede regresar a su casa de Marmolejo, en Jaén. "Cada día me levanto y me acerco al hospital para hablar con los médicos, luego tengo una media hora para estar con Felipe", explica esta jiennense que confiesa estar "nerviosa", ante la duda de saber cuántos días pueden pasar hasta saber que su marido puede seguir adelante. "Felipe llevaba más de año y medio en diálisis, aunque ha pasado en lista de espera menos tiempo a causa de una peritonitis que hizo retrasar las cosas", comenta.

A pesar de la falta de donantes, la perspectiva de vida de este matrimonio cambió hace una semana, cuando recibió una llamada del hospital Virgen de las Nieves para



Charo Trucharte, junto al presidente de Alcer, Francisco Montero. JUAN PALMA

### El hospital avisó al matrimonio jiennense de la llegada de un riñón desde Sevilla un día antes de la operación

comunicarles que había un riñón procedente de Sevilla que podía ser su futura esperanza de vida. No lo dudaron: dejaron de lado la temporada de la aceituna justo en su comienzo y se trasladaron hasta la capital granadina. "Llegamos antes que el riñón, tuvimos que es-

perar toda la noche hasta que supimos que Felipe entraba al quirófano", recuerda Charo. En aquel momento el riñón tenía también otro candidato: un hombre de Granada de mayor edad. Los dos eran aptos para el trasplante, pero ante la falta de donantes se impone la necesidad de marcar criterios, entre ellos, el de dar prioridad a los pacientes más jóvenes, dado que tienen menos posibilidades de rechazo. La suerte tiene poco que ver con la justicia. Felipe tenía 37 años, el otro aspirante más de 50. Así, el jiennense recibió el riñón tras una intervención de unas horas. Ahora, para él y para su mujer, Charo,

queda lo más difícil: conocer la evolución del órgano. "No sabemos nada, lo veo tan asustado, esto es demasiado lento", murmura ella, con la cara rígida marcada por muecas de inquietud. Mientras habla busca una respuesta en Francisco Montero, presidente de Alcer Granada y transplantado, que por un día visita el piso de acogida de la asociación.

**Pacientes de dos provincias.** Paco, como lo llaman todos, tranquiliza a Charo y le cuenta su experiencia: la vida ofrece una nueva oportunidad cuando hay un trasplante, pero hay que seguir

### Falta de nefrólogos

► Las jornadas en la diálisis en el hospital Universitario San Cecilio se complican por momentos. Según confirman fuentes del Sindicato Médico de Granada (Simeg), actualmente el servicio cuenta con ocho nefrólogos a tiempo completo y dos en media jornada, pero necesitaría otros dos profesionales más a jornada completa para funcionar correctamente. La recomendación general es contar con un médico por cada 40 pacientes. Sin embargo, la situación que se vive en estos días es de 60 pacientes por médico, lo que implica un aumento en las listas de espera y "un detrimento en el servicio", explican desde Simeg

luchando. "Desde hace siete años, cuando fui operado, tomo 17 pastillas al día, para evitar el rechazo, controlar el colesterol, la tensión alta, el estómago... pero estoy feliz de seguir adelante", explica Montero.

Alcer Granada mantiene este piso de acogida en la zona de los hospitales desde hace tres años. Financiado por la misma asociación, la Diputación de Granada y la Junta de Andalucía, acoge de forma gratuita a todos los familiares y cuidadores y familiares de transplantados de toda la provincia de Granada y Jaén, que deriva sus intervenciones de trasplantes al Virgen de las Nieves. Anteriormente, contaba con huéspedes de Córdoba, Málaga e incluso Huelva, ya que el hospital granadino Virgen de las Nieves eran el único que realizaba este tipo de trasplantes.

Los pacientes y sus familias pueden pedir las llaves en el mismo hospital, de forma gratuita, a las enfermeras del centro.

Entre sus cuatro paredes, las horas pasan lentas pero prometen un futuro lleno de vida. Charo lo sabe, aunque de momento sólo quiere tener la certeza de que un órgano de otra persona podrá salvar la vida de su marido. ■